



*Un lugar donde la presencia de Dios
es una Realidad*

Tema: De Gloria En Gloria

Fecha: 13/06/90

Cita: Romanos 8:29

No. 0020

Introducción: En el presente tema trataremos con relación a: Que nuestro Señor Jesucristo nos escogió desde antes de la fundación del mundo de una vida de gloria, para una vida eterna de gloria.

Desarrollo:

A causa de la caída del hombre se perdió la gloria que él mismo tenía en la eternidad pasada, por ese motivo el Apóstol Judas en el verso 22 de su epístola nos marca tres grupos lo mismo que el apóstol Pedro en su primera epístola, capítulo 4 verso 18.

Enumeraremos o llamaremos estos grupos así:

- a) Grupo escogido o novia.
- b) Grupo de los salvos.
- c) Grupo de la simiente satánica. (los cuales entran encubiertamente)

a) Grupo Escogido o la Novia: Este también se divide en tres grupos:

- a) Enanos
- b) Niños
- c) Maduros

a) Enanos: Son aquellos cristianos que no se desarrollan y que se quedan estancados.

b) Niños: Etapa de desarrollo, aquí hay darles leche pero leche de la madre en nuestro caso la doctrina Apostólica y los cinco ministerios, no leche adulterada, ni de otra madre, ni solo agua (1^a. Pedro 2:2).

c) Maduros: Son aquellos que no se acomodan ni se conforman, sino son aquellos hermanos que viene cualquier problema o lucha y siguen adelante, hasta que digan como dijo el apóstol Pablo, "Ya no vivo yo mas Cristo vive en mí".

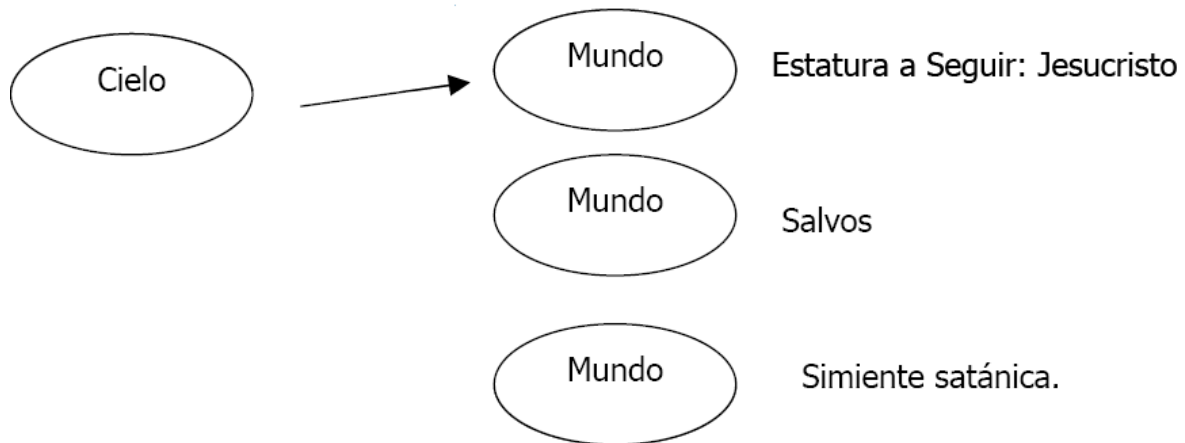
Este desarrollo o madurez no lo hace la edad ni el tiempo que llevamos en la iglesia, lo hace el Señor y la entrega y disposición en cada quien. Todos deberíamos ir con el mismo pero no todos vamos igual, por eso se encuentran estos tres grupos dentro de





*Un lugar donde la presencia de Dios
es una Realidad*

los escogidos: enanos, niños y maduros, el deseo del Señor es que nos consagremos para dar la estatura del varón perfecto y luego la plenitud de Cristo.



Conclusiones:

El deseo de nuestro Señor Jesucristo es que su gloria se de a conocer por medio de su iglesia.

El Deseo de todo cristiano debe ser alcanzar la madurez espiritual.

Porque Cristo dejó a su iglesia para que sea lumbrera de este mundo.

